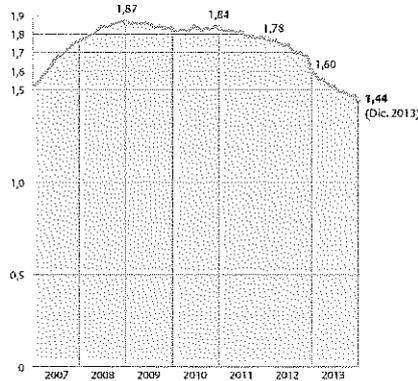
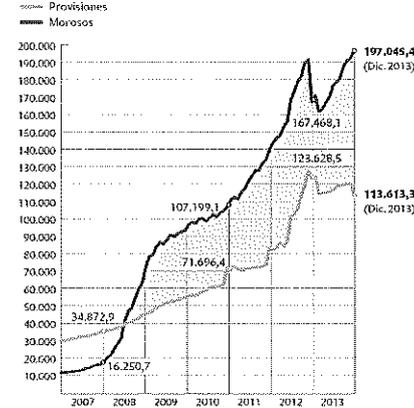


Crédito y morosidad en España

■ CRÉDITOS
En billones de euros



■ PROVISIONES Y MOROSOS
En millones de euros



Fuente: Banco de España.

EL PAÍS

Los créditos morosos sin cobertura se duplican en el último año

Los préstamos dudosos llegan al récord de 197.000 millones, el 13,6% del total
La admisión de las refinanciaciones dispara la cifra de impagados

Í. DE BARRÓN / Á. ROMERO
Madrid

La morosidad en la banca española aumentó en diciembre hasta el 13,6% de sus créditos, lo que supone un nuevo máximo histórico, según los datos publicados ayer por el Banco de España. Este porcentaje equivale a un total de 197.000 millones en préstamos que las entidades consideran irrecuperables o de difícil cobro, mientras el dinero prestado a las empresas y familias continúa a la baja y está en 1,44 billones, su nivel más bajo desde 2006.

Las cifras actuales suponen un incremento de los morosos en unos 30.000 millones a lo largo de 2013, lo que no tiene parangón en la serie histórica. En paralelo, la banca no deja de reducir

las provisiones (10.000 millones menos que en 2012) para cubrir los créditos malos. Así, al cierre de 2012 los morosos eran 167.500 millones con unas provisiones de 123.600 millones. La diferencia era de 44.000 millones. Un año después, en diciembre pasado, ese salto de préstamos malos sin cubrir (ver cuadro) se ha duplicado hasta los 87.000 millones.

Según los expertos, la clave del alto crecimiento de la morosidad es la nueva normativa del Banco de España que obligó a las entidades a calificar como dudosos los créditos refinanciados. Hasta septiembre, esta reestructuración de la cartera ahorró 21.000 millones en préstamos malos. Algunos expertos apuntan a que en el conjunto del ejercicio han podido elevarse hasta

los 25.000 millones por esta causa y otros 5.000 más directamente por el crédito impagado.

En opinión de Íñigo Vega, analista bancario de la firma británica Nau Securities, la caída en las coberturas de los créditos malos puede estar relacionado con que parte de los morosos "pueden ser subjetivos, es decir, que no han realizado impagos, pero están clasificados en morosos". Esto explicaría que la cartera no es tan mala como puede parecer, pero otros expertos apuntan razones diferentes.

José Carlos Díez, de ICADE apunta. "Este es la misma historia desde 2007: se realiza un saneamiento gradual hasta donde le permite la cuenta de resultados. Mientras, el crédito sigue cayendo y la depresión y deflación avanzan". Y resume: "Es cuadruple problema: sube con fuerza morosidad en numerador, se desploma el crédito en denominador, las entidades han relajado las provisiones y sigue aumentando los adjudicados y fallidos". La situación es relevante porque los bancos se examinarán ante el BCE con estas cifras en los próximos meses.

Según Joaquín Maudos, catedrático de Economía de la Universidad de Valencia, además de las refinanciaciones, estas cifras "recogen el efecto de la debilidad del crecimiento, ya que aunque el PIB ya aumenta, siempre hay un desfase entre el crecimiento económico y la morosidad bancaria. Además, con una persistencia de la tasa de paro en torno al 26% tanto tiempo, y el hecho de que se eleve el número de personas que dejan de percibir el sub-

sidio de desempleo, es lógico que la mora siga subiendo".

Y lo cierto es que son muchos los que creen que la cifra real de morosidad en 2013 está más cerca del 17% que del 13,6% porque habría que añadir lo que se traspasó a la Sareb. En cuanto a las provisiones para 2014, algunos analistas apuntan a que la cifra oficial llegará al 15% en el tercer trimestre de este año. Esta situación aumentará más la diferencia entre morosos y sus coberturas.

En 2012, había 44.000 millones en préstamos sin cubrir, en 2013 son 87.000

"Ahora se reconoce la morosidad real, antes no era así", asegura Guindos

Por otro lado, el ministro de Economía, Luis de Guindos, atribuyó ayer el aumento de la morosidad a la caída del crédito y a que las entidades están "reconociendo la realidad. A veces, las tasas oficiales en el pasado no reconocían la realidad", dijo antes de mostrar su confianza en que se moderará en los próximos meses.

Por otro lado, el gobernador del Banco de España, Luis Linde señaló: "Es un dato esperado. Creo que estamos cerca del fin de estos incrementos. El ritmo de crecimiento se está aminorando claramente".

En cuanto al crédito, el total de dinero prestado se desploma en 156.711 millones de euros en un año, hasta los 1,44 billones, que es su nivel más bajo desde el inicio de crisis en 2007. La cartera que más desciende es la del crédito con garantía real, es decir, relacionados con las hipotecas y créditos inmobiliarios, que ha descendido en 110.000 millones en 2013. Desde el cierre de 2007, los créditos con garantía real han caído en 280.000 millones, lo que supone un descenso del 27,5%. Y según el Banco de España, el ajuste crediticio no se ha terminado.

El Banco de España admite que la financiación no llega al 70% de las empresas

Í. DE BARRÓN, Madrid

El jefe de la supervisión financiera española puso ayer el dato en positivo, pero no deja de ser rotundo. Luis Linde, gobernador del Banco de España aseguró ayer en un discurso pronunciado en unas jornadas organizadas por el Colegio de Ingenieros de Caminos que "incluso en años tan difíciles como han sido estos dos últimos, el porcentaje de empresas que no han experimentado un retroceso de sus préstamos bancarios ha sido significativo, en torno al 30%. Y lo que es aun más importante, las que no han visto caer su crédito son, pre-

cisamente, aquellas empresas que, en general, partían de una situación más sólida de endeudamiento y rentabilidad".

De esta afirmación se deduce que el 70% de las empresas han vivido la temida escasez de crédito, que ha afectado incluso al circulante que resulta vital para evitar los cierres. No hay detalles sobre esta partida, pero los expertos consideran que es el aspecto más preocupante del corte del grifo crediticio por su capacidad para generar desempleo.

Según Linde, "conforme la recuperación se vaya consolidando cabe esperar que se acentúe esta recomposición positiva del crédito y que se normalice también su evolución a nivel agregado. Será entonces cuando el proceso de saneamiento, recapitalización y reestructuración del sistema bancario que se ha llevado a cabo en España estará en condiciones de dar todos sus frutos", comentó. En su opinión, "una vez superados los problemas de sobredimensionamiento y concentración de riesgos, nuestro sistema bancario estará en mejor posición para satisfacer la demanda solvente de crédito que aparecerá con la recuperación económica". Es decir, que la salida del túnel está todavía lejos.

El gobernador espera que la demanda interna "siga ganando peso, aunque dentro de una trayectoria de recuperación muy gradual. La inversión en construcción participará de esta pauta de recuperación, si bien teniendo en cuenta su posición algo más negativa al inicio de este año, con retraso con respecto al resto de componentes de la demanda interna".

Con estas premisas, Linde aseguró que el PIB crecerá "en el entorno del 1%" este año, lo que permitirá a la economía generar creación neta de empleo, aunque también admitió que hay "diversos" factores de riesgo que rodean a la recuperación. El gobier-

nador confía en que España sea capaz de crear empleo neto este año gracias a la reforma laboral.

Los factores de riesgo que rodean a este escenario de recuperación son diversos, según Linde. Por una parte, las perspectivas de crecimiento para la zona del euro "continúan apuntando a incrementos moderados de la actividad en los próximos trimestres y sujetos a riesgos a la baja".

El segundo riesgo es la "inevitable consolidación fiscal, que seguirá avanzando, lo que no permite la aplicación de políticas presupuestarias expansivas". Es decir, la austeridad que ahora es tan criticada por muchos. Y en el último riesgo, Linde volvió al punto de partida: "El necesario desapalancamiento" y la "recomposición positiva del crédito". El círculo sigue sin romperse: sin crédito no hay (apenas) crecimiento del PIB.

